

Ciudades con aire limpio: Nuestro compromiso por un aire saludable para todos los ciudadanos

Nueve de cada 10 personas en todo el mundo respiran aire sucio.¹ Esto no sólo lleva a la muerte prematura y al aumento de enfermedades, sino que afecta a las economías y reduce las oportunidades para que los ciudadanos prosperen. Son las comunidades más pobres y vulnerables de las ciudades las que corren más riesgo.

Respirar aire limpio es un derecho humano. Como alcaldes de ciudades líderes a nivel global, no esperaremos a que otros actúen para proteger a los ciudadanos de las devastadoras consecuencias de la contaminación atmosférica.

Sabemos que la contaminación del aire y la crisis climática van de la mano. Ambas necesitan una acción rápida, sin precedentes y colectiva para eliminar la contaminación que daña nuestra salud y calienta el planeta.

Las causas más significativas de la contaminación atmosférica varían entre las ciudades. Debemos tomar medidas para entender mejor el problema, hallar maneras de controlar la contaminación en origen, proteger a las personas de la exposición al aire sucio, evaluar los impactos sobre la salud y determinar cómo todos estos factores se moldean por la economía local, la geografía, la demografía y las autoridades municipales.

La contaminación atmosférica no reconoce fronteras municipales, regionales y nacionales. El aire limpio sólo se puede lograr mediante la formación de asociaciones sólidas, incluso entre ciudades, con autoridades regionales y nacionales, así como con el sector privado y las instituciones académicas. Debemos intercambiar mejores prácticas y coordinar acciones para enfrentar las fuentes de contaminación tanto dentro como más allá de las fronteras o del control.

Juntos, trabajaremos hacia una visión compartida de cumplimiento de las Directrices de calidad del aire de la Organización Mundial de la Salud para 2030.² Usaremos todos los poderes a disposición como alcaldes para enfrentar la contaminación atmosférica, y llamaremos la atención a los responsables de las fuentes de contaminación del aire que lo envenenan en las ciudades para que cumplan este compromiso.

Esta declaración establece los compromisos generales para entregar aire limpio a todos los ciudadanos. Estos objetivos se respaldan por otras acciones audaces que se están implementando en las grandes ciudades del mundo, incluida la transición al transporte sin emisiones según la

¹ De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud

² [https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/ambient-\(outdoor\)-air-quality-and-health](https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/ambient-(outdoor)-air-quality-and-health)



Declaración de calles verdes y saludables de C40 y a los edificios sin emisiones según la Declaración de edificios sin carbón neto de C40, así como el trabajo de socios globales, tal como la Plataforma de acción BreatheLife.

Nos comprometemos con un futuro donde todas las personas puedan prosperar y disfrutar de vidas más sanas y activas, donde respirar aire limpio sea un derecho humano innegable defendido por políticas y leyes ambiciosas e innovadoras.

Para limpiar el aire que respiran los ciudadanos y ayudar a cumplir los objetivos del Acuerdo de París, nos comprometemos a:

- En un plazo de dos años, establecer niveles de referencia y objetivos ambiciosos de reducción para los contaminantes atmosféricos que cumplan o superen los compromisos nacionales. Estos objetivos nos pondrán en el camino hacia el cumplimiento de las Directrices de calidad del aire de la Organización Mundial de la Salud para el material particulado, el dióxido de nitrógeno, el ozono y el dióxido de azufre.
- Antes de 2025, implementar nuevas políticas y programas sustantivos para abordar las principales causas de las emisiones de contaminación atmosférica dentro de la ciudad y bajo nuestro control.
- Publicar anualmente los progresos en la reducción de los niveles de contaminación según los objetivos y el logro de los compromisos de esta declaración.

Para cumplir con este compromiso, haremos lo siguiente:

- Implementar nuevas políticas, hacer cumplir reglamentos firmes, priorizar los recursos y desarrollar las capacidades y habilidades necesarias para lograr reducciones ambiciosas en los sectores de fuentes de contaminación atmosférica que están bajo nuestro control.
- Integrar las principales acciones de reducción de la contaminación, que están dentro de la ciudad y bajo nuestro control, en los Planes de acción climática, tales como: expansión rápida del transporte público de cero emisiones, creación de zonas de bajas emisiones o de cero emisiones, apoyo al transporte a pie o al ciclismo, aplicación de restricciones vehiculares o incentivos/desincentivos financieros (por ejemplo, carga en carretera o en estacionamiento), reducir la cantidad de camiones, la maquinaria no vial y las emisiones de los vehículos propiedad de la ciudad, limpiar los equipos y zonas de construcción, reducir las emisiones industriales, reducir las emisiones de quema de madera, ampliar el acceso asequible a la energía limpia para cocinar y para calefacción, restringir la contaminación por quema de residuos sólidos y expansión de políticas ambientales adecuadas.
- Establecer, mantener, aumentar o contribuir a un monitoreo fiable de la calidad del aire en toda la ciudad, en coordinación con los departamentos e instituciones pertinentes, haciendo accesibles

públicamente los datos en un lapso razonable o lo más cerca posible en tiempo real y en un formato accesible.

- Efectuar, ampliar o colaborar con instituciones pertinentes para aumentar la investigación sobre los impactos de la contaminación atmosférica en la salud, los beneficios de las mejoras de la calidad del aire, las implicaciones económicas asociadas, y la publicación de resultados.
- Sensibilizar sobre la calidad del aire para ayudar a los ciudadanos vulnerables a reducir su exposición y disminuir las causas de la contaminación atmosférica, como el tráfico.
- Crear, actualizar o trabajar con instituciones relevantes para garantizar que inventarios de emisiones de alta calidad, modelos y análisis estén disponibles para describir dónde y cómo se forma la contaminación del aire exterior en nuestra ciudad, tanto ahora como en el futuro.
- Trabajar y abogar junto al gobierno regional, estatal, supranacional y nacional para que actúen sobre fuentes fuera de nuestras fronteras o nuestro control.